

COLECCIÓN ARCHIVOS NÚM. 1

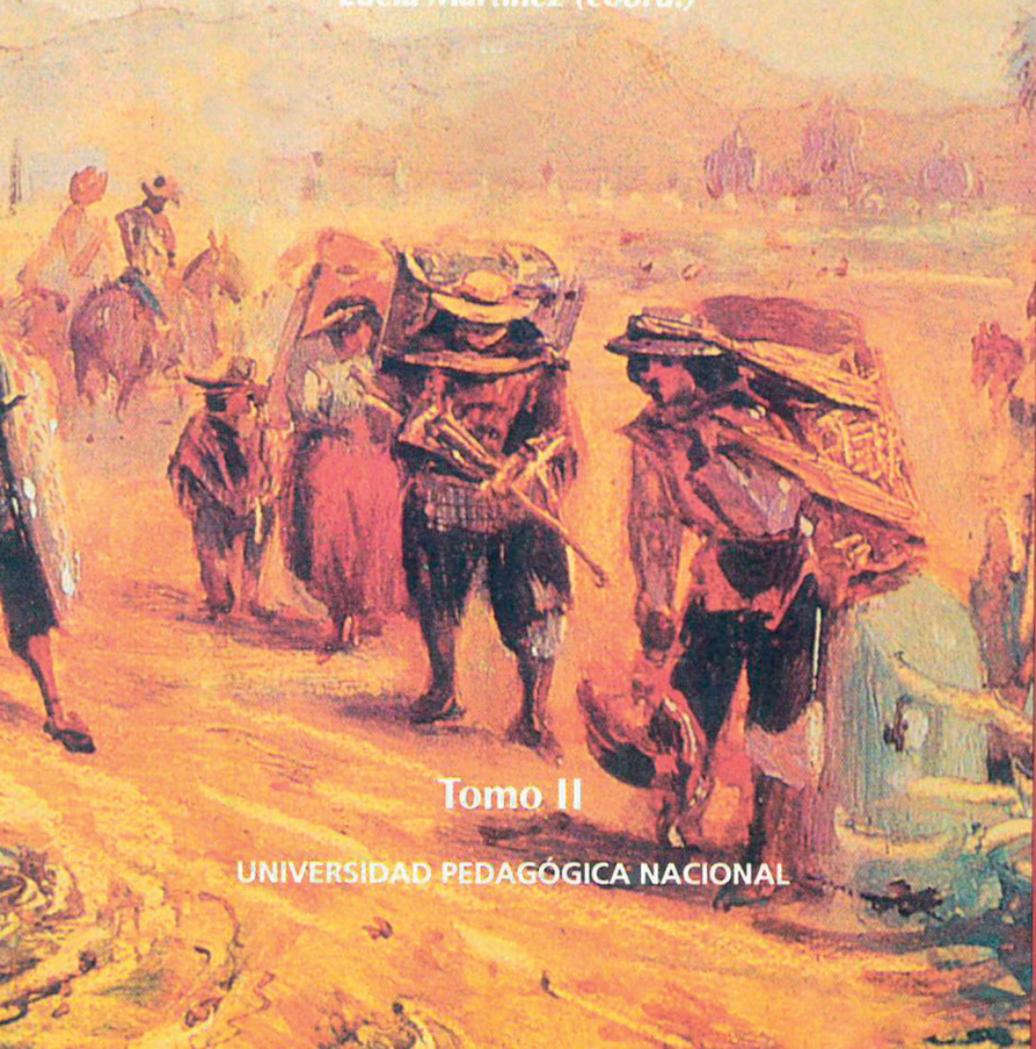
Indios, peones, hacendados y maestros:

viejos actores para un México nuevo
(1821-1943)

Lucía Martínez (coord.)

Tomo II

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



**Indios, Peones, Hacendados y Maestros:
Viejos Actores para un México Nuevo
(1821-1943)**

TOMO II

**MEMORIA DEL SEMINARIO 150 AÑOS
DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO**

Lucía Martínez Moctezuma (coordinadora)

INDIOS, PEONES, HACENDADOS Y MAESTROS:
VIEJOS ACTORES PARA UN MÉXICO NUEVO (1821-1943)

Tomo II
La Educación Posrevolucionaria

Colección Archivos. Número 1

Eduardo Maliachi y Velasco
Rector

Federico Valle Rodríguez
Secretario Académico

Salvador Heredia Reyes
Secretario Administrativo

Manuel de la Cera Alonso
Director de Difusión y Extensión Universitaria

Eunice Cortés Gutiérrez
Subdirectora Editorial

© Universidad Pedagógica Nacional, Carretera al Ajusco núm. 24,
Col. Héroes de Padierna, Delegación Tlalpan,
C. P. 14200 México, Distrito Federal

ISBN 968-6898-37-9

LA421.8
I53 Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1943) / coord. Lucía Martínez Moctezuma. -- México: UPN, 1994.
2v. -- (Colección Archivos. Número 1)
"Memoria del Seminario 150 Años de Historia de la Educación en México".
Contenido: v. 1. La educación en México después de la Independencia. -- v. 2. La educación posrevolucionaria.
ISBN 968-6898-36-0
ISBN 968-6898-37-9
1. Educación-México-Historia-Discursos, ensayos, conferencias. I. Martínez Moctezuma, Lucía, coord.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa de la Universidad Pedagógica Nacional.

ORGANIZACIÓN Y EVALUACIÓN EN MÉDICO

LA EDUCACIÓN POSREVOLUCIONARIA

INTRODUCCIÓN

LUCÍA MARTÍNEZ MOCTEZUMA (COORDINADORA)
LA EDUCACIÓN POSREVOLUCIONARIA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MÉXICO 1994

Anarquismo y educación en México: la escuela racionalista

Javier Blanco González *

UPN Ajusco

INTRODUCCIÓN

Sin duda, la búsqueda de nuevas ideas y la consiguiente forma de llevarlas a cabo requiere, como requisito indispensable, una mística social, el convencimiento de que vale la pena desarrollar aquello que se está viviendo en el momento porque se aspira a nuevos horizontes. Los grandes intentos por modificar la práctica educativa parecen explicarse sólo a partir de esta premisa: ¿De qué otra manera pueden ubicarse los cambios durante la Reforma, el compromiso de los maestros en la época de Vasconcelos (que no por Vasconcelos solo) o la mística del magisterio durante el cardenismo, que rebasaba con mucho los muros (es un decir) de las aulas, con el riesgo de perder la vida y, en el "mejor" de los casos, sus propios cuerpos que en no pocas ocasiones quedaban mutilados?

Éste es, también, el contexto en que se desarrolló la escuela racionalista. No se trata de una mera

* Área de Investigación. Universidad Pedagógica Nacional.

experiencia aislada, sino en estrecha relación con aspiraciones de una sociedad distinta a la conocida y que recién había salido de la dictadura porfirista. Es verdad que no siempre las posiciones críticas e innovadoras triunfan. A veces, ni siquiera queda un registro que nos permita conocer las propuestas de quienes las llevaron a cabo. Como atinadamente afirma James Joll, algunos historiadores sólo se interesan por las causas victoriosas y dejan de lado a los revolucionarios "fracasados", víctimas preferidas de estos pensadores a quienes sólo interesan los triunfos.

Resulta imposible establecer en un ensayo preliminar todas las conexiones que sustentan esta orientación educativa; más aún si se considera, de manera adicional, que se trata de una experiencia localizada en el sureste mexicano, pero que a la vez desborda esas fronteras. Es inútil, además, intentar explicarla a través de esquemas simplistas, toda vez que la realidad misma los rebasaría. Baste señalar, por el momento, que la escuela racionalista mexicana se nutre, sobre todo, de la tradición anarquista, en sí misma compleja y contradictoria, como lo demuestran los actos disímboles de los propios seguidores de esa corriente en Europa. Si un radical opositor al gobierno como Proudhon participaba en algún momento como diputado ante la Asamblea Nacional, o si los anarquistas españoles en cuatro carteras ministeriales lo hacían durante la República, ¿debe extrañarnos que pugnarán por la instalación institucional de la escuela?

Es evidente que los ejemplos anteriores no deben ser juzgados a la ligera ni considerarse como representativos del abanico de posiciones, que incluían lo mismo a mesurados que a radicales y terroristas, pasando por el anarquismo individualista (nada es superior a mí mismo, decía Striner).

Sea como fuere, el anarquismo se caracterizó por su crítica sin reposo a la sociedad y, en particular, a la sociedad capitalista ("la propiedad es un robo", dirá Proudhon); partió de la idea de la libertad del individuo, la abolición del Estado y de la propiedad privada. Resultaría titánico reseñar aquí las múltiples y a veces contradictorias posiciones de pensadores como Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Tolstoi, Ferrer Guardia y otros más, pues sería largo de enumerar. En México, tenemos el conocido caso

de los hermanos Flores Magón —particularmente Ricardo—, Praxedis Guerrero, Librado Rivera, así como una pléyade de inmigrantes españoles que contribuyeron a la difusión y praxis de esta forma de pensamiento.

No es exagerado señalar, además, otra constante del anarquismo: la lucha contra el fanatismo religioso que aparece con frecuencia en los pensadores europeos y que es retomado como uno de los elementos centrales por los anarquistas mexicanos, como puede constatarse en los escritos de Ricardo Flores Magón y otros más. Es probable que a ello se deba que los impulsores de la escuela racionalista pugnarán por una educación basada en una visión científica de la enseñanza, y se apoyaran para ello en la tradición positivista.¹

Por último, cabe señalar que este artículo constituye parte de un proyecto de investigación más amplio, referido a la escuela socialista mexicana que, inserto en la línea del análisis histórico, pretende contribuir al rescate y difusión de la pedagogía mexicana. En este contexto, la escuela racionalista se refiere sólo a parte de los antecedentes inmediatos de la misma y lo que aquí se presenta deja todavía muchas interrogantes pendientes.

“Lo cierto es, y nos importa señalar el hecho, que en el cuadro ideológico de la revolución mexicana desde la etapa madeirista, hubo influencia del racionalismo pedagógico de Francisco Ferrer Guardia, del anarquismo y del socialismo europeos.”

Jesús Silva Herzog

La escuela racionalista, precursora de la reforma de 1934 al artículo tercero constitucional, en que se otorga a la educación el carácter de socialista, tiene sus orígenes en Yucatán, estado de la República donde el profesor José de la Luz Mena estableció dicha corriente de pensamiento en 1917, si bien, como él mismo lo indica, ya había sido dada a conocer a los profesores yucatecos dos años antes.

Sustentada de manera central en el pensamiento anarquista —aunque no sólo en él—, incluido el racionalismo pedagógico de Ferrer Guardia, esta orientación educativa vive sus mejores

DE LOS AUTORES

Mario J. Aguirre Beltrán

Licenciado por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Maestro en Sociología Rural de la Facultad de Ciencias Sociales. FLACSO. Miembro del Seminario de Historia de la Educación y profesor de tiempo completo de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

Belinda Arteaga Castillo

Profesora de Educación Básica y de la Escuela Normal Superior de México. Licenciada en Sociología de la Educación y Maestra en Educación por la UPN. Ganadora del reconocimiento a la mejor Tesis de Maestría de 1994 en la UPN con el trabajo de investigación *El proceso de institucionalización de los maestros mexicanos (1938-1946)*. Miembro del Seminario de Historia de la Educación y profesora de tiempo completo en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

Javier Blanco González

Licenciado y Maestro en Pedagogía por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Miembro del Seminario de Historia de la Educación y profesor de tiempo completo en la Universidad Pedagógica Nacional.

Í N D I C E

INDIOS, PEONES, HACENDADOS
Y MAESTROS: VIEJOS ACTORES PARA
UN MÉXICO NUEVO (1821-1943)Lucía Martínez Moctezuma
(Coordinadora)**TOMO II****La educación posrevolucionaria**Anarquismo y educación en
México: la Escuela Racionalista
Javier Blanco González
UPN Ajusco

5

El desarrollo de la educación en Tabasco
Mario Aguirre Beltrán
UPN Ajusco

21

Los maestros mexicanos en el
gobierno de Manuel Ávila Camacho
Belinda Arteaga
UPN Ajusco

29

TOMO I**La Educación en México
después de la Independencia**

Introducción.....

Contenidos y métodos educativos
en las primeras décadas del gobierno
independiente en Chihuahua

María Adelina Arredondo López

UPN Chihuahua

El Colegio de San Gregorio:
Una institución para la educación
de indígenas en la primera mitad
del siglo XIX (1821-1857)

Antonio Escobar Ohmstede

CIESAS.....

Las sociedades de ideas y las
iniciativas en educación en el estado
de México: 1867-1880

Norberto López Ponce

El Colegio Mexiquense, A.C.....

La enseñanza agrícola en la segunda
mitad del siglo XIX

Alejandro Tortolero Villaseñor

UAM Iztapalapa.....

Hacendados, educación y fuerza
de trabajo: el establecimiento
de la Escuela Regional de
Agricultura de Chalco

Lucía Martínez Moctezuma

UPN Ajusco.....

Historia y educación:

Veracruz 1867-1910

Laura Lima Muñiz

UPN Ajusco.....

En la construcción de una historia.
Educación y educadores durante
el porfiriato

Luz Elena Galván de Terrazas

CIESAS.....

La edición estuvo a cargo de la Subdirección Editorial de la Dirección de Difusión y Extensión Universitaria. Universidad Pedagógica Nacional.

Esta primera edición de INDIOS, PEONES, HACENDADOS Y MAESTROS:

VIEJOS ACTORES PARA UN MÉXICO NUEVO (1821-1943) TOMO II, consta de 2 000 ejemplares y se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 1994, en Litográfica Joman, S.A. de C.V., Comonfort Número 48 Local 29-C, Colonia Morelos, C.P. 06200, México, D.F.